

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	13
1. El Guadarrama de Madrid	15
2. El río Manzanares	17
3. El río de Madrid	20
4. La privilegiada ribera de Madrid	22
5. Los tiempos remotos	25
6. Cementerio de animales	27
7. ¿Dinosaurios en Madrid?	31
8. La vega cuaternaria y prehistórica	32
9. El Madrid carpetano	34
10. La vida diaria de los celtíberos	37
11. El Madrid romano	39
12. La vida rural en época romana	41
13. Los pueblos bárbaros	43
14. Matrice Visigothorum	45
15. La conquista musulmana	48
16. La almudaina de Mayrit	50
17. La alvega mayrití	52
18. El alfoz o <i>fahs</i> agropecuario	54
19. Fue sobre agua edificada	56
20. El legado mayrití	58
21. Madrid reconquistado	60
22. Isidro Merlo y Quintana	62
23. Obra y milagros de San Isidro	63
24. Los alarifes moros	65
25. Las cortes de los Trastámara	68
26. La ribera medieval	70

27. El Monasterio del Paso _____	72
28. La vida rural medieval madrileña _____	74
29. Un entorno cada vez más esquilmo _____	77
30. El Madrid comunero _____	79
31. La fuente curativa _____	82
32. La ermita del santo _____	84
33. La romería de san Isidro _____	85
34. Madrid se convierte en capital _____	87
35. El real sitio de la Casa de Campo _____	89
36. Los cambios de la vega madrileña _____	91
37. El camino a Lisboa _____	93
38. La calle Real Nueva _____	95
39. La leprosería de san Lázaro _____	97
40. La Puente Segoviana _____	99
41. La Puente Medieval _____	102
42. Una puente con mucha vida _____	103
43. El Puente de Toledo _____	106
44. Joya arquitectónica viva _____	108
45. El Puente Verde _____	111
46. El Puente de San Fernando _____	115
47. El Puente del Rey _____	116
48. El Puente de la Reina Victoria _____	117
49. El Puente de Praga _____	118
50. Puente de la Princesa de Asturias _____	119
51. El Puente de los Franceses _____	120
52. Pontones de San Isidro _____	122
53. Puentes y pasarelas del Madrid-Río _____	124
54. Pasarelas y puentes de esclusas _____	126
55. Los molinos del Manzanares _____	128
56. El grano y la molienda _____	130
57. Molinos capitalinos _____	132

58. La pesca en el Manzanares	134
59. Regulación de la pesca	136
60. La extinción y repoblación de especies	137
61. La Casa de la Moneda	139
62. Por la Puerta de Segovia	140
63. La Tela de Justar	143
64. El Campo del Moro	144
65. Santiago el Verde	146
66. Un paisaje costumbrista	148
67. Los lavaderos del Manzanares	152
68. Una actividad problemática	155
69. Fiestas y más fiestas	158
70. Cómicos y gitanos	161
71. La Casa de Campo del siglo xvii	163
72. La ribera del Marqués de Vadillo	165
73. El gran Pedro de Ribera	168
74. El jardín botánico de Migas Calientes	170
75. La Casa de Campo de Fernando VI	172
76. La plaza de toros de Casa Puerta	174
77. El palacio de la Florida	175
78. La vega de Carlos III	177
79. El alcalde de Madrid	180
80. La nueva Florida	183
81. La ermita de San Antonio de la Florida	185
82. La Quinta de Goya	187
83. Las Sacramentales	189
84. Los baños en el Manzanares	192
85. El Manzanares navegable	196
86. El Canal del Manzanares	199
87. La Casa de Campo decimonónica	202
88. La vega decimonónica	206

89. El ensanche de Madrid	211
90. La estación de las Pulgas	217
91. El desarrollo de la Florida	220
92. La verbena de San Antonio	228
93. La vega de la Arganzuela	232
94. La llegada del tranvía	236
95. La Casa de Campo hasta 1936	239
96. La canalización del Manzanares	242
97. El ensanche por la Arganzuela	246
98. El matadero y los mercados de Legazpi	247
99. El barrio de las Injurias	250
100. La barriada del Marqués de Vadillo	252
101. El barrio de Usera	256
102. El arrabal del Puente de Segovia	259
103. La Puerta del Ángel	261
104. Las piscinas La Isla	265
105. La playa de Madrid	268
106. Postguerra y reconstrucción	272
106. Y sigue al sur	308
107. El nuevo Madrid-Río	310
107. La nueva ribera	276
108. El estadio del Manzanares	279
109. El secuestro del río	282
110. Las nuevas ermitas	285
111. El nuevo barrio de La Florida	289
112. La Casa de Campo del nuevo Madrid	292
113. La Feria Internacional del Campo	296
114. La vega edificada	299
115. Al otro lado del río	304
BIBLIOGRAFÍA	313

INTRODUCCIÓN

La Ribera de Madrid es el escenario de todos los primeros siglos de la vida de nuestra ciudad, y su particular geografía será un argumento de peso, junto con la bondad de sus aguas potables y el suave clima, para la elección de la Villa como sede permanente de su Corte, Capital de las Españas. Pero la vega madrileña fue menospreciada después, cuando la feroz urbanización y motorización expandió la urbe hacia todos los puntos cardinales, cuando la dependencia del río, las fuentes y el entorno natural desaparecieron aparentemente, cuando se diluyó en la metrópolis su función vital ancestral y esencial y se invadió salvajemente su lecho. El coche, el cemento y el progreso acabaron con la ruralidad de Madrid, como tantas otras ciudades, e hicieron tabla rasa del valor de su ribera, ignorando su anterior papel esencial en la historia y vida de esta ciudad que se mira en el Cielo más que el Río, lo que hoy se intenta remendar dando unos pocos palos de ciego.

Quiero rendir homenaje a este Madrid ribereño, al *Madrid-Pueblo*, que mantuvo en cierta manera su espíritu en los barrios creados a la vera del río, la Puerta del Ángel, La Florida, el Puente de Segovia, Arganzuela o Marqués de Vadillo, sin olvidar a Carabanchel, de cuyo territorio fue desgajada toda la margen derecha. Esta zona ribereña fue desde el principio un entorno rural, pero también palaciego e ilustre, cosmopolita desde el siglo XVI y ahora más, teniendo siempre a la vista el *skyline* de la Villa, vigilando siempre la bulliciosa ciudad. Y como tal vega y ribera, desde casi El Pardo hasta la Salmedina recuperada y la misma desembocadura, Madrid se refleja en su río aunque haya perdido su caudal natural.

La reciente construcción del nuevo parque llamado Madrid-Río ha supuesto la revalorización de una zona cuyo pasado tiene mucha más historia e importancia de la que a primera vista pudiera parecer. Testigos impasibles de la evolución urbana reciente de la ciudad, los barrios de la ribera son justos beneficiarios, junto a todos los madrileños (y como tales los muchos emigrantes llegados en los últimos años), del reciente intento de recuperación de su entorno fluvial, con todos los peros que se le

quieran poner, pero que significan también un cambio de talante hacia la valoración del espacio natural sobre el que torpemente nos desenvolvemos.



▲ Baile en el Manzanares, de Goya.

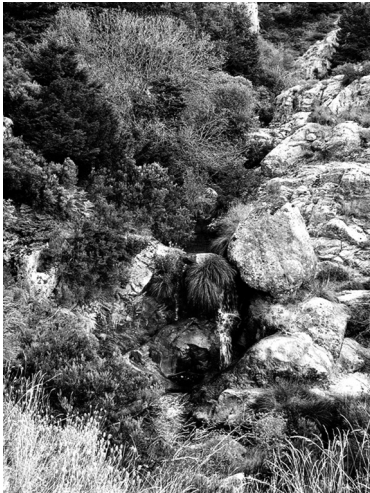
1. EL GUADARRAMA DE MADRID

El llamado actualmente río Manzanares nace de la nieve derretida junto a la Bola del Mundo (de 2265 metros de altitud), un monte de la sierra de Guadarrama, en un lugar llamado Ventisquero de las Guarramillas, en honor al Alto de Guarramillas, relacionado con el nombre ancestral de la sierra y del río. El nombre se cambió a Ventisquero de la Condesa en honor a Francisca de Silva y Mendoza, marquesa de Santillana y condesa del Real de Manzanares, titular de la casa del Infantado en el siglo XVIII. Anteriormente, a principios del XVII, otro titular de esta casa nobiliaria había instado el cambio de nombre a río Manzanares, el que se llamaba desde época musulmana Guadarrama de Mayrit para diferenciarlo del Guadarrama de Calatalia o Calatalifa, que pasaba por este otro castillo cercano a Villaviciosa de Odón, y que es el que ha conservado el nombre propio.

El nombre de Guadarrama deriva aparentemente de la expresión árabe لمرزل ايدو = *Wādī-r-Raml*, (*guadarrámel*, río del arenal o de arenales), aunque puede también provenir del nombre romano *aquae diramad* (separación de aguas, que es la definición propia de la sierra).



▲ El río desciende de la Maliciosa hacia la Pedriza.



▲ Fotografía de Wunderlich hacia 1920.

◀ Nacimiento del río en el Ventisquero de la Condesa.